

Una experiencia más profunda

INTRODUCCIÓN

¡Bienvenido a los 10 Días de oración 2019! Estamos agradecidos de que pueda comenzar este año con oración. Dios ha obrado muchos milagros en los pasados años mientras le hemos buscado en oración y ayuno. El Espíritu Santo ha forjado reavivamiento, conversiones, renovada pasión por el evangelismo y sanado relaciones. ¡Ciertamente, la oración es el nacimiento del reavivamiento!

Creemos que su vida y la vida de aquellos por los cuales ora serán cambiadas mientras nos unimos con nuestros hermanos miembros de iglesia en orar por el derramamiento del Espíritu Santo, el cual el Padre ha prometido dar a todos lo que lo pidan. Aquí hay solo tres respuestas de aquellos que participaron en el último programa de 10 Días de Oración:

HOWARD, ZIMBABWE

“He sido bendecido sin medida a través de los 10 Días de Oración. En nuestra iglesia en Zimbabwe, el Señor ha contestado nuestras oraciones y hay unidad en la iglesia. Familias han sido reunidas y los miembros de iglesia están dispuestos a servir al Señor.”

GLENNY, NEW YORK, E.E.U.U.

“La iglesia ha sido ciertamente bendecida. La mayoría de los miembros están preguntando si podemos hacerlo nuevamente. Todos hablan acerca de sentirse más cerca

de Dios y hay un fuerte sentido de unidad en nuestro medio.”

DERECK, SUDÁFRICA

“A través de la oración los enfermos fueron sanados, miembros de familia distanciados fueron reunidos, la esperanza estaba presente aun en la muerte de los seres amados y las personas volvieron a consagrar sus vidas a Dios. ¡Servimos a un Dios vivo! No podemos esperar para ver que tiene guardado para nosotros este año. ¡Gloria a su nombre!

Nuestro tema de oración: Una experiencia más profunda

Durante los 10 Días de Oración 2019, miraremos como tener una experiencia cristiana más profunda, más enriquecedora. Ya sean nuevos creyentes o miembros de la iglesia desde hace mucho tiempo, todos necesitamos tener un encuentro fresco y cotidiano con Jesús. Esta serie presenta lecciones de la vida real, promesas bíblicas y citas animadoras del espíritu de profecía que fortalecen nuestro andar diario con Cristo.

Leemos acerca de los primeros creyentes: “Los creyentes corintios necesitaban una experiencia más profunda en las cosas de Dios. No sabían plenamente lo que significaba contemplar su gloria y ser cambiados de carácter en carácter. No habían visto sino los primeros rayos de la aurora de esa gloria. El deseo de Pablo para con ellos era que pudieran ser henchidos con toda la plenitud de Dios, que prosiguieran conociendo a Aquel cuya salida se prepara como la mañana, y continuaran aprendiendo de él hasta que llegaran a la plenitud del mediodía de una perfecta fe evangélica” (*Hechos de los apóstoles*, pp. 248).

Oramos que este enfoque de oración nos ayude a desarrollar una relación profunda, duradera con Jesús hasta que lleguemos “a la plenitud del mediodía de una perfecta fe evangélica” y reflejemos completamente Su carácter de amor.

DIRECTRICES SUGERIDAS PARA TIEMPOS DE ORACIÓN

- Mantenga sus oraciones cortas – solo una o dos oraciones por cada tópico. Luego dele el turno a otros. Puede orar tantas veces le guste, así como lo hace cuando tiene una conversación.
- No tema el silencio, ya que le da a todos tiempo para escuchar al Espíritu Santo.
- Cantar himnos juntos como el Espíritu les guíe, es también una gran bendición. No necesita piano para esto; el cantar acapella está bien.
- En vez de usar tiempo valioso de oración hablando acerca de los pedidos, simplemente ore por ellos. Entonces otros también pueden orar por sus pedidos y reclamar las promesas por sus necesidades.

Reclamando por las promesas

Dios nos ha dado muchas promesas en Su palabra. Es nuestro privilegio reclamarlas en oración. Todos sus mandatos y consejos son también promesas. Él nunca nos pedirá algo que no podamos hacer en su fuerza.

Es tan fácil enfocarnos en nuestras necesidades, nuestras dificultades, nuestros desafíos - y llorar y quejarnos de nuestra situación cuando oramos. Este no es el propósito de orar. El orar es destinado para fortalecer nuestra fe. Esto por esto que le animamos a reclamar las promesas de Dios en su tiempo de oración. Quite los ojos de si mismo y de su debilidad y mire a Jesús. Al contemplarlo a él somos transformados a su imagen.

“Toda promesa que está en la Palabra de Dios es nuestra. En vuestras oraciones haced referencia a la palabra empeñada por Jehová y por la fe reclamad sus promesas. Su palabra es la seguridad de que si pedís con fe recibiréis toda bendición espiritual. Seguid pidiendo y recibiréis abundantemente mucho más allá de lo que pidáis o penséis” (*En lugares celestiales*, p. 73).

¿Cómo puedes reclamar sus promesas? Por ejemplo, cuando ore por paz, puede reclamar Juan 14:27 y decir, “Señor, has dicho en tu palabra, “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.” Dame esa paz que has prometido dejarnos.” Agradece al Señor que te ha dado paz, aunque no lo sienta en ese momento y lugar.

Promesas con temas específicos son incluidas en cada folleto de la noche.

Ayuno

Le animamos a que haga un ayuno de Daniel durante estos diez días. Comenzando el año con oración y ayuno es un gran una gran manera de consagrar nuestras vidas a Dios para el año que comienza. Elena White nos dice, “De ahora en adelante hasta el fin del tiempo, los hijos de Dios debieran ser más fervientes y más despiertos, y no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Caudillo. Ellos debieran dedicar días especiales al ayuno y la oración. No es necesario que se abstengan de alimento, pero debieran comer con moderación alimentos sencillos” (*Consejos sobre régimen alimenticio*, p. 223).

Sabemos acerca de Daniel, quien solo comió frutas y vegetales durante 10 días. Nosotros igualmente le animamos a adoptar una dieta sencilla durante estos diez días. Una dieta simple dejando fuera el azúcar, alimentos refinados y procesados y refrescos o sodas puede beneficiarnos en diferentes niveles. Primero, comiendo sencillo significa que necesita menos tiempo para confeccionar los alimentos y tiene más tiempo para estar con el Señor. En segundo lugar, la dieta mientras más sencilla, lo más fácil será para que el estómago la digiera, y más clara estará nuestra mente. Todos sabemos que el azúcar nubla el lóbulo frontal, el centro de nuestro pensamiento. Si queremos mentes más claras para escuchar la voz de Dios y si queremos acercarnos más a él tenemos que asegurarnos que nuestra dieta no nos estorbe.

El ayuno no consiste solo en abstenerse de comer. También le animamos a ayunar de la televisión, películas, juegos electrónicos y aun de Facebook y YouTube. A veces cosas que no son malas en sí mismas, como Facebook y YouTube, pueden tomar mucho de nuestro tiempo. Ponga de lado todo lo que sea posible para que pueda tener más tiempo para estar con el Señor.

El ayuno no es una manera rápida de obtener un milagro de parte de Dios. El ayuno se trata de humillarnos para que Dios pueda trabajar en nosotros y a través de nosotros. “El ayuno y la oración son recomendables y apropiados para ciertas cosas. En la mano de Dios, son medios de limpiar el corazón y fomentar una mente receptiva. Obtenemos respuestas a nuestras oraciones porque humillamos nuestra alma delante de Dios” (*El ministerio médico*, p. 376).

Humillémonos delante de Dios y busquémosle con todo nuestro corazón, nuestra mente y nuestra fuerza. Acerquémonos a él a través de la oración y el ayuno y él se acercará a nosotros.

Espíritu Santo

Esté seguro de pedirle al Espíritu Santo le muestre acerca de que debe orar para la vida de una persona o por una situación en particular. La Biblia nos dice que no sabemos que pedir y que el Espíritu Santo es el que intercede por nosotros.

“No solamente debemos orar en el nombre de Cristo, sino por la inspiración del Espíritu Santo. Esto explica lo que significa el pasaje que dice que “el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles”.¹³ Dios se deleita en contestar tal oración. Cuando con fervor e intensidad expresamos una oración en el nombre de Cristo, hay en esa misma intensidad una prenda de Dios que nos asegura que él está por contestar nuestra oración “mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 113).

Fe

Leemos en el Espíritu de profecía que “La oración y la fe harán lo que ningún poder en la tierra podrá hacer” (*Ministerio de curación*, p. 407). También somos animados a orar y tener fe que Dios ha escuchado y contestará nuestra oración.

“Cristo dice, ‘Pedid y recibiréis.’ En estas palabras, Cristo nos da instrucción de cómo debemos orar. Tenemos que venir a nuestro Padre celestial con la simplicidad de un niño, pidiéndole el don del Espíritu Santo. Jesús dice nuevamente, ‘Cuando ores, cree que recibirás lo que has pedido y las tendrás.’ Tienes que venir al Padre arrepentido y confesando sus pecados, vaciando el alma de cada pecado y toda deshonra y es su privilegio probar las promesas del Señor... tenemos que creer en la Palabra de Dios; pues la prueba del carácter se encuentra en el hecho que estás edificándote en la más santa fe. Estás probado por Dios a través de la palabra de Dios. No debes esperar por maravillosas emociones antes de creer que Dios te ha escuchado; el sentimiento no debe ser el criterio, ya que los sentimientos son cambiantes como lo son las nubes...mientras en la tierra, podemos tener ayuda del cielo...pues he probado a Dios miles de veces. Caminaré por fe, no deshonraré a mi Salvador por incredulidad.” (*Review and Herald*, Oct. 11, 1892, par. 1, 3, 6, en inglés).

También se nos ha dicho que “cualquier don que él haya prometido; luego tenemos que creer para recibir y dar gracias a Dios por lo que hemos recibido” (*Educación*, p. 258). Así que has un hábito de agradecer por adelantado por fe por lo que él va a hacer y como él va a contestar sus oraciones.

Ore por siete

Le animamos a orar durante estos 10 días de manera especial por siete personas que le gustaría ver que experimenten una “vida más abundante.” Pueden ser familiares, amigos, compañeros de trabajo, vecinos o simplemente conocidos. Toma tiempo y pida a Dios por quien le gustaría que orara. Pídele que le dé una verdadera preocupación por estas personas. Escribe los nombres en una hoja de papel y manténgala en un lugar prominente, tal como su Biblia. Hay algo poderoso en escribir sus nombres y le sorprenderá como Dios trabaja en responder a sus oraciones.

El desafío de alcanzar a otros durante los 10 días

Todos pueden hacer algo para apresurar la venida de Jesús a través de Total Involucramiento de los Miembros.

“Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.” (Mat. 25:35, 36).

En *El ministerio de curación* leemos, “Hemos de vivir una vida doble: una vida de pensamiento y de acción, de silenciosa oración y fervoroso trabajo” (p. 410). Es nuestro privilegio mostrar a otros el amor de Jesús. Hemos recibido tanto amor de parte de nuestro Salvador, no lo retengamos para nosotros. Compartamos su amor con otros.

Le animamos a usted y su iglesia a pedir a Dios en oración, como puede alcanzar a otros después de los 10 días de oración. Escoja una o varias actividades, escoja un día y sea las manos y pies de Jesús. Mientras trabaja para organizar todo, evite dejar que estos arreglos le distraigan de la oración. “El esfuerzo personal por otros debe ser precedido de mucha oración secreta; pues requiere gran sabiduría el comprender la ciencia de salvar almas. Antes de comunicarnos con los hombres, comuniquemos con Cristo. Ante el trono de la gracia celestial, obtened una preparación para ministrar a la gente” (*La oración*, p. 312).

En los recursos en línea encontrará una hoja especial con sugerencias para alcanzar a la comunidad para Jesús.

Materiales preparados por la Asociación Ministerial, Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

Principal contribuidor de las guías diarias de oración: Jodi Genson.

Amenos se cite lo contrario, los textos bíblicos son de la versión Reina Valera 1960. Todos derechos reservados.